

el testamento acavado
enterneciendose todos
los corazones humanos.
Que su cuerpo al Elicurial
fuelle al Panteon lleuado
obra que el mandò hazer
con bien sumptuoso gasto.
Verdad es que como quiso
no pudo bien acabarlo
porque le atajò la muerte
tirana y cruel, los pasos.
Alli manda que le pongan
sio magestad, ni aparato
lleno de santa humildad
mostrandose en esto santo.
Manda le pongan en medio
de dos bien dichosos lados
elecion digna de vn alma
que ya està de Dios gozando.
A vn lado manda que esté
su padre Salomon sabio
el gran Felipo segundo,
primero en ser tan Christiano.
Y al otro lado la piedra
preciosa del valor tanto
que ficando vna Margarita
al cielo eclipsa sus rayos.
Que en la tierra y en el cielo
quiere estar acompañado
de su padre y de su esposa
y gozar de salesados.
Por testamentarios deza

al Duque del Infantado
y al Arçobispo de Burgos
Presidente Castellano.
Tambien dizen que dexò
vnos papeles cerrades
donde hauia varias cosas
que se van executando.
Este el testamento fue
de nuestro Rey, que con llanto
tendremos eternamente
en el alma trasladado.
Bien feliz el pues ya goza
como de Dios lo esperamos
de aquel Reyno de la gloria
siempre estable y nunca vario.
Alli intercede por todos
sus hijos, y sus vassallos,
que los quiso como a hijos
y los tratò con regalo.
Vn sol fue que se nos puso
alla en el mortal ocafo
mas saliones en Oriente
otro que imita sus rayos.
Que en pocos dias tal luz
nos va repartiendo y dando
que en tan breue tiempo ofrece
resplandor de muchos años.
Mil años le guarde el Cielo,
porque como cuerdo y sabio
siendo premio de los buenos
sea castigo de los malos.

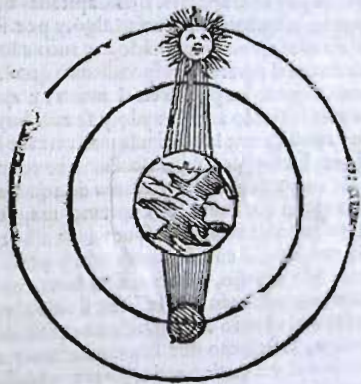
LAYS DEO.

Va. Sensis Offi.

56
DECLARACION DELAS
SEÑALES Y MONSTRVOS

espantables que hã aparecido en el ayre encima
de la Villa de la Rochela, y sucessos espanto-
sos que han sucedido, a los 28. de Junio
deste presente Año de 1621.

Impressa en Lion, y en Tolosa, y traduzida de Frances en Castellano
por Bernardo Gordò natural de la Villa de la Tronera.



Ventan las Historias Antiguas, tambien como las
modernas, y todas ellas estan llenas de Signos, se-
ñales y efectos que han sucedido en el Reyno de
Francia en la Villa de la Rochela, las quales mere-
cen que todo el mundo las sepa, y todas ellas son
para alabar a la Magestad de nuestro señor,
y su gran poder. En fin sucedio el caso desta mane-
ra, que a los veynete y ocho de Junio deste presente Año de 1621. a

las onze horas de la noche aparecio en el ayre sobre la Villa de la Rochela dos grandes Cometas, la vna tenia forma de vna lança, colorada como el fuego, muy grande, y larga: la otra era vn tantico mas pequeña, mas clara, y mas reluziente que la otra, y estaua hecha a modo de vna escoba, o manojo de palma.

La primera vez que fue vista esta señal en el ayre, fùe vista de vn soldado que estaua puesto en centinela, el qual quedó tan espantado, que sin pensar mas se puso a huyr, y dexo el puesto, y se dexó caer las armas para yr nias ligero, hasta que llegó cerca del cuerpo de guardia, y gritando misericordia, que con los gritos que daua se alborotó toda la Villa, que creyeron que les auian escalado el muro conforme los gritos que daua.

Con este alboroto despertó todo el lugar, así los hombres como las mugeres, y salieron de sus casas, los hombres con sus armas caminando derecho hazia la plaza del Templo nuevo, y las mugeres haziendo grandes hogueras por todas partes. Los Capitanes corriendo por encima de los muros, escuchando si sentian algo, y por si verian algo por defuera: y al fin estuieron preguntado los vnos a los otros qual auia sido la causa de aquel rebato: y respondiendo que la causa auia sido que vna centinela que auian puesto en el muro, y que no sabian por que ocasion auia leuado aquel ruido, y se auia huydo hasta cerca del cuerpo de guardia, y que la centinela mas cerca le hizo quedar, y que temblando cayó a sus pies, y que pensaua que era muerto, y luego lo truxeron al cuerpo de guardia, y estubo de aquella manera cerca de dos horas, la razon que dauan los Capitanes era, que auia muerto de algun espanto que auia tenido. Despues deste alboroto el Alcalde de la fortaleza quedó todo como asombrado y pensatiuo, pensando que podia auer sido aquello, y de la misma suerte todos los Capitanes, y así fueron reconociendo por la Villa si auia algun rumor, y hizieró otra vez la ronda yendo de centinela en centinela preguntando si auian visto algo, hasta tanto que llegaron adonde auian puesto la centinela, de donde el otro auia huydo, y preguntandole si auia visto algo, dixo que no.

Los Capitanes pasando adelante, quando estuieron entre las dos garitas sintieron vn rumor tan grande como que se quebraba vna lança en el ayre, y espantados desto mirando hazia el cielo vieron vn hombre todo encendido en fuego, q̄ tenia toda la cabeza rodeada de vnos cabellos grandes, en la mano vna lança encendida como vna hacha, y era de vn grandor disforme, y vista la altura tan disforme del dicho hombre, se asombraron ligeramente la espada. Los Capitanes se detuieron vn rato por miedo (como ellos lo han costumbre) por ver de que podia suceder tan grande señal, de fuerte que auicno media hora

hora estado hablando vieron dos hombres sobre dos grãdes cauallos bien puestos, y los dichos hombres parecian estar fuertemente armados de pies a cabeza, todos encendidos, teniendo todos dos la lança en el ristre, y tomaron la carrera el vno para el otro, y juntamente picaron los cauallos, y se dieron tal encuentro con las lanças, que les parecio que las lanças se auian hecho asillas, y que ellos no se mouieron de ninguna fuerte de los cauallos, y se fueron despues acercando el vno para el otro, y echaron mano a las espadas, y se dieron por espacio de tiempo, y a la fin el vno dellos dio vn golpe al otro que se partio por medio del cuerpo en dos piezas, y peleauan de tal fuerte como si fueran Tudescos, y luego desaparecio el vcido, y su espada cayó dentro de la mar, y no se vio mas. Quanto al que quedó victorioso, rodeaua y daua grandes muestras de alegría cō su espada en la mano como si fuera vn maestro de armas esgrimiendo, toda encendida en fuego, y despues se subio mas arriba, y desaparecio, y esto fue visto por grande espacio por los Capitanes, y por todas las centinelas de la Villa, y por otras personas infinitas de credito, que estauan dentro de la Rochela.

En este medio la centinela que auia caydo como muerta, boluio en si, y le relataron el negocio que ellos auian visto, y el también le dixo lo que auia visto, y en auiendo acabado de oyrllo cayó muerto en tierra.

A la mañana fue sabido por todos los del lugar el espectáculo grande, del qual quedaron todos como medio asombrados, y cada vno alçando los ojos al cielo gritauan perdón, y misericordia, y chicos y grandes estauan en grande espanto quedado como estatuas, sin hablar palabra el vno al otro, de modo que los obreros de Villa y Albaniles empezaron a fortificar los muros. La puerta de la Villa no se abrió hasta medio dia, y sino fuera sido por la gente pobre que venian a la Ciudad por vender y mercar, no la abrian abierto de todo aquel dia. Despues no se hablaua de otra cosa por la ciudad y fuera della, sino de estos prodigios.

La noche siguiente aun fue mas espantosa que la pasada, porque poca gente auia visto lo que auia pasado, mas como la segunda vez vieron el espectáculo y fue visto de todos, fue que a las onze horas se sintió por todo el lugar vn grande rumor como si fuera vn barranco que baxase grande cantidad de agua, con vnos grandes bramidos como de Leones, y de Toros: tambien de Cauallos, y voces de hombres, que dieron tal espanto a los del lugar, que no le pueden creer sino que auian visto lo ha visto, y despues se leuanto tan grande ayre, que hizo caer muchas garitas, y chimeneas, y gran parte de las casas del lugar.

A la vna hora pasada media noche cesó el viento, mas no el espanto del

to del pueblo, y al cabo de media hora sintieron grande ruydo como de vn carro que corria, al ruydo del qual mucha gente salio a las ventanas, y vieron vn carro tirado por tres grandes animales, que parecian casi como Elefantes, y los dichos animales eran blancos como la nieue, y tenian los ojos mas grandes que la cabeça de vn hombre, dentro del carro auia vna figura como vna cuba colorada como fuego, que tenia la figura de lobo, dentro de la qual auia vn monstruo de la forma de vn hombre, el qual no se figuraua sino de la cintura arriba, y parecia fuera dela cuba de la altura de seys codos, tenia la cabeça muy grande, y la cara amarilla como açafran, linda barba, vnos ojos en medio de la frente, grandes como dos mãos de hombre, brillantes, dando mas claror que vna hacha encendida, y estaua recostado con el brazo ysquierdo, y en el brazo derecho tenia vn alfange toda encendida en fuego. Este monstruo era muy espantable, y daua tales gritos, que muchos murieron de miedo, y hizo tres bueltas por la calle grãde de la Villa, y como los que hazian la ronda por al rededor de la Villa andauan passando se presentô ante ellos muy espantoso, y luego boluieron las espaldas, y se pusierô en huyda hasta el cuerpo de guardia gritando focorro, vnos huyendo, y otros murieron allí en la plaça de armas, y el monstruo se quedô, y echô tan grande grito alto y espantoso que muchos murieron, y las mugeres parieron. Por este caso se nos auisã que estemos bien preparados para quando Dios nos llame, y q̃ no nos suceda como a aquellos que estauan sitiados por el gran Tamorlan Emperador de Schites, el qual para enseñar las cõdiciones de que queria vsar, cõ aquellos que tenia sitiados. El primer dia hizo poner encima la tienda vn estandarte blanco, con que les enseñaua q̃ les perdonaua, sin recibir ningun daño, si se dauan en aquel dia. El segundo dia hazia poner vn estandarte colorado, para darlos ha entender q̃ auia de costar mucha sangre. El tercero dia ponian vn estandarte negro, para enseñarlos la tristura, y vniuersal ruyna de toda la villa, sin perdonar dende al mas chico hasta el mas viejo. Y afsi el perdon nos es concedido por el estandarte de la Cruz donde el Padre Eterno quiso que su hijo padeciesse, por la redemcion de todos, aguardandonos quando estamos obstinados, en nuestros vicios y pecados: supliquemos le que nos de conocimiento para que le acerremos a seruir. Remitamos todas las cosas en sus manos, y a su diuina voluntad, que quando algunas vezes en la tierra executa la justicia, es por hazer parecer la misericordia en el Cielo.

D. Franciscus Terre Vic. Gen. & Offi.

Vt. Gallego Rñs.

En Barcelona por Estevan Liberos. Año 1621.